

# ‘Silo’, entre Argentina y Chile

A. L., Madrid

Una luminosa mañana de mayo de 1969, un muchacho argentino, alto y místico, congregó a un nutrido grupo de amigos en las faldas del Aconcagua, una de las montañas más altas del mundo en la cordillera de Los Andes, y les comunicó que había nacido un nuevo movimiento redentor, el Poder Joven. Mario Rodríguez Cobo, apodado *Silo* por su aspecto alto y delgado, se convirtió pronto en el líder intelectual de la secta nacida entre Mendoza y Santiago de Chile. Su grupo de seguidores comenzó a extenderse especialmente entre los jóvenes. Uno de los principios de la organización era que la vida útil del ser humano acaba a los 25 años, por lo que sus militantes no podían tener

más de esa edad. Aunque no tenían una posición política definida, sus miembros (principalmente universitarios o hijos de la clase alta) se unían con la izquierda en el rechazo a los ciemientos de la sociedad establecida.

Durante el Gobierno de la Unidad Popular en Chile, algunos de sus miembros tenían vinculaciones con la extrema izquierda, mientras otros llegaron a apoyar a grupos ultraderechistas. Al sobrevenir el golpe de Estado, el régimen militar persigió también a muchos dirigentes de Silo, acusándoles de corromper a los jóvenes con sexo y drogas, alterar el orden social con su rupturismo y destruir familias.

Muchos líderes fueron encarcelados y otros debieron huir.

Sobrevino una fase de reflexión. El grupo dejó de llamarse Silo o Poder Joven y pasó a denominarse Movimiento de la Religión Interior, aunque mantuvo su símbolo, un triángulo encerrado en una circunferencia. Más tarde, ya extendido en muchos países latinoamericanos y europeos, cambió otra vez de nombre para denominarse *La Comunidad*. De las reuniones y acciones de La Comunidad surgió, a mediados de 1984, el Partido Humanista, con un signo pacifista, ecologista y antimilitarista.

En la actualidad, el Partido Humanista tiene actividad en 40 países, incluyendo una decena de Europa y dos del campo socialista: Polonia y Rumanía. Sus dirigentes pretenden este año crear una Internacional.